



Sesión del 1 de julio de 1949

Presidente: Dr. J. DE MORAGAS-GALLISÁ

**PRESENTACIÓN EN CINTA MAGNETOFÓNICA DE LOS
RESULTADOS OBTENIDOS CON LA FARINGOPLASTIA
EN LA FISURA DEL PALADAR**

por el

DR. E. ROVIRALTA-ASTOUL

SABIDO es que la oclusión de las fisuras palatinas, vayan o no acompañadas de labio leporino, deben quedar ocluidas antes de que el niño empiece a hablar, si se quiere lograr una dicción correcta o cuando menos inteligible.

Desgraciadamente, esta noción básica y elemental, que venimos divulgando desde hace más de veinticinco años, es todavía transgredida y casi siempre a causa del extemporáneo consejo de algún compañero.

Hasta hace algunos años estos niños eran víctimas inocentes para toda su vida de una indicación tomada a la ligera. La simple oclusión del paladar de poco les servía pasados los tres o cuatro años. Por tal razón muchos de ellos no se intervenían.

En 1941, siguiendo la técnica de SANVENERO ROSSELLI, iniciamos la aplicación del método ortofónico, valiéndonos de una faringoplastia cuya técnica no exponemos por haberla descrito reiteradamente en varios trabajos.

En la cinta que hoy presentamos hemos registrado diversos niños y adolescentes, haciéndoles hablar antes y después de la intervención. En general, los resultados expuestos demuestran que si no en todos la fonética es perfecta, en cambio es inteligible.

Al ocuparnos de la fijación del momento ideal para intervenir a estos enfermos, es preciso llamar la atención sobre el hecho de que en estos últimos años ha aparecido una tendencia a intervenir, tanto la fisura labial como la palatina, en el momento del nacimiento. Esta práctica francamente nociva para el labio, es generalmente desastrosa para el paladar, y no son pocos los fallos operatorios que han llegado ya a nuestras manos.

Discusión

DR. L. GUBERN-SALISACHS: En primer término, felicitar al doctor ROVIRALTA por los magníficos y brillantes resultados obtenidos en estos casos.

Nosotros no hemos operado ningún paladar en recién nacido, porque no hemos tenido ocasión, pero queremos significar que la plastia del suelo de la boca, según la técnica de VEAU, nos ha proporcionado resultados satisfactorios.



Completamente de acuerdo en que si no se ha operado a los 18 meses, hay que practicar la faringoplastia.

Contamos con un caso reciente, operado hace ocho días, que ya en la actualidad habla más que antes de la intervención.

El día anterior, o sea hace hoy nueve fechas, habíamos operado a una adolescente, de catorce años de edad, con retraso mental y psíquico avanzado; y ante los resultados ya puestos en evidencia, la familia está encantada.

Reconocemos que es una operación tanto o más difícil que el labio del recién nacido, pero las dificultades son en definitiva de otro orden.

DR. E. ROVIRALTA-ASTOUL: Este tema se presta a extensas y profundas consideraciones. Pero nosotros, en definitiva, sentimos mucho respeto ante la experiencia de nuestros maestros.

VEAU proscribía la operación, tanto del labio como del paladar, en los recién nacidos; y este hecho pesa mucho en nuestro ánimo.

Por lo que se refiere a la faringoplastia, no todos los operados logran resultados como los acabados de escuchar. Existen factores independientes de la voluntad y capacidad del cirujano que tiene gran influencia en el resultado fonético.

El operado necesita colaborar, tanto con su inteligencia como con la voluntad.

Cuando se trata de contestar a la pregunta preoperatoria, de los beneficios que caben esperarse de la faringoplastia, a los padres de estos niños les argumentamos a base de la siguiente comparación o imagen: con la operación, es como si a los niños se les proporcionase un piano, cuya técnica tienen que aprender. Y sabido es, como suele darse el caso, de que dos personas de las mismas condiciones comienzan a tocar el piano al mismo tiempo, y mientras al cabo de unos años uno de ellos, por sus méritos interpretativos y artísticos, alcanza la categoría de concertista, el otro apenas si puede con el "*Noi de la mare*".

Y terminamos con la expresión de nuestro agradecimiento al doctor GÜBERN-SALISACHS por su valiosa intervención.